



El Jumento Murmurador

Hartzenbusch

Señor: es fuerza que la sangre corra
—dijo al león, solícita, la zorra—;
sin cesar, el estúpido jumento
de ti murmura con furor violento.

—¡Bah! —respondió la generosa fiera—;
déjale que rebuzne cuanto quiera.
Pecho se necesita bien mezquino
para sentir injurias de pollino.

